

## **CUIDADOS Y MANTENIMIENTO DE COBAYAS**

### **INTRODUCCION**

Las cobayas (*Cavia porcellus*) proceden de la región andina y su relación con el hombre es muy antigua, se podrían comparar con los conejos de nuestras latitudes.

En sus países de origen se han usado (incluso hoy en día) como animal de carne y curiosamente como animal de guarda, colocando su jaula en las entradas de las casas con vistas a que avisen cuando acuden visitas. Hay muchas variedades, en los últimos años se ha introducido en el mercado una variedad modificada genéticamente sin pelo.

Alcanzan un peso (las variedades mascota) de hasta 1.2 kg los machos y 900 g las hembras. Alcanzan la madurez sexual en torno a los tres meses, los machos se pueden retrasar hasta los cuatro.

La longevidad en la mayoría de los casos ronda en torno a los 4-6 años aunque cada vez viven más y es posible encontrar individuos de hasta 8 años.

### **ALIMENTACION**

Son animales que han evolucionado para alimentarse exclusivamente de vegetales, sobre todo de hierbas secas (heno), material extremadamente abrasivo y que desgasta mucho las piezas dentales, para evitar dicho desgaste a las cobayas les crecen de forma continua los dientes. Esto implica que si nuestra cobaya deja de comer heno o lo hace en cantidad insuficiente las muelas seguirán creciendo y le producirán problemas como "picos" que se clavan en la lengua y mejilla e incluso perforaciones en los huesos por las raíces de las mismas.

Una de las cosas más importante para que nuestra cobaya esté sana es que coma una cantidad de heno similar a su propio tamaño al día. Los adultos deberán comer heno de gramíneas y las cobayas jóvenes y gestantes pueden comer mitad de su ración de heno de gramínea y la otra mitad de alfalfa (muy rica en calcio). Si le suministramos heno de alfalfa a nuestra macota adulta podrá tener problemas derivados de un exceso de calcio.

Aproximadamente un 5-10% de su dieta diaria deben ser verduras frescas de hoja, cuanto más oscura sea la hoja más nutritiva será. Pueden comer canónigos, endivia, rúcula, escarola, diente de león, lombarda, romana, berzas, nabizas, espinacas, radicchio, repollo...una sola variedad al día para asegurarnos que la come y no elige entre los distintos tipos y conseguir así una dieta variada y equilibrada. La lechuga esporádicamente y si podemos, evitar la variedad iceberg.

Puntualmente fruta (1-2 veces por semana), siempre evitando la fruta que tenga mucha agua (melón, sandía, uvas...) y de un tamaño similar al de su cabeza.

Tanto la verdura como la fruta que no se coma la tendremos que retirar de la jaula en un par de horas.

Una cucharada de pienso para cobayas cada 12 horas. Un poco más en crías siempre que sigan comiendo el heno en cantidad.

No es cierto que las cobayas necesiten piedras de calcio en la jaula, el calcio lo consiguen a través de la dieta y las piedras pueden inducir diferentes patologías.

Es bien conocido que necesitan (como el hombre) un aporte de vitamina C en la dieta. Se ha sugerido durante mucho tiempo añadirles suplementos de esta vitamina en forma de complejos vitamínicos (Redoxon®) en el agua. Esto puede darle sabor al agua y provocar que beban menos, incluso podríamos provocarles una intoxicación por vitaminas. Los piensos de cobayas ya vienen suplementados con vitamina C pero ésta se oxida a medida que van pasando los días desde que abrimos el saco. Lo ideal para suplementarles es una fuente de Vitamina C natural, los alimentos que más vitamina C tienen son: pimiento rojo y amarillo, brécol, espinacas (esporádicamente) y las coles, en especial las coles de Bruselas. Una cantidad de pimiento rojo o amarillo como un dedo meñique al día es suficiente.

No es recomendable darles pan, galletas y similares.

Muy importante señalar que todos los extras están supeditados a la ración de heno que se coman, si vemos que no se ha comido una buena cantidad no le aportaremos ningún extra hasta que se haya comido su ración diaria.

Si nuestra cobaya es muy reticente a comer el heno podemos hacer varias cosas para animarla:

- Ofrecerle cantidades grandes.
- Colocar el heno en diferentes sitios: en el suelo, en un cacharro, en heneras laterales... siempre en el sitio preferido para tumbarse.
- No cambiar el heno a diario, a no ser que se haya degradado, se acostumbrará a seleccionar las partes menos fibrosas
- En vez de poner el pienso en un comedero, mezclarlo con el heno para que el animal forragee, además es una conducta que esta especie desarrolla en libertad y contribuirá a su salud psíquica.
- Mezclar trozos de zanahoria y otras verduras entre el heno.
- Humedecerlo para que aumente su jugosidad y huela más, así les llamará más la atención. Para ello podemos poner agua a hervir en una cacerola con el heno en un escurridor encima de la misma.

#### MANTENIMIENTO.

Las cobayas son unos animales que se estresan muy fácilmente y con mucha frecuencia cuando llegan a casa (incluso de crías) presentan un estrés crónico importante; por ello les deberemos dejar un período de adaptación de unos días sin sacarlas y en un entorno lo más tranquilo posible para que se adapten a los nuevos olores, ruidos, personas... si tenemos paciencia y tiempo conseguiremos una mascota ideal que incluso llega a realizar trucos y ejercicios similares a los que hacen otros animales.

Necesitan una jaula lo más amplia posible, las medidas mínimas rondan en torno a 65x45x30 cm (largo x ancho x alto), con una bandeja de plástico en su parte inferior y reja para una buena ventilación por encima. La distancia entre las rejillas será intermedia para que no puedan introducir la cabeza entre las mismas y que no puedan atrapar las extremidades. Como son malas escaladoras también nos podemos plantear dejarla abierta por encima.

En la jaula debemos poner una caseta, un comedero para la verdura y la fruta (el heno lo podemos poner directamente en el suelo o en una henera) y un bebedero

de biberón. Los bebederos de bowl no son recomendables por producir problemas de piel en la barbilla al estar ésta permanentemente húmeda.

Es un error muy frecuente retirar la caseta a los pocos días de su llegada a casa porque se pasa gran parte del tiempo escondido en ella. Así lo único que conseguiremos será prolongar el período de adaptación.

Las cobayas se pueden alojar individualmente o en grupos, por cada nueva cobaya que añadamos debemos añadir unos 20 cm<sup>2</sup> de superficie. Si decidimos alojarlas individualmente deberemos sacarla más frecuentemente e interaccionar con ella más a menudo, por ser unos animales muy sociables. Mínimo necesitamos un refugio por animal y varios comederos y bebederos para evitar peleas.

Necesitan ejercicio a diario y cuando no haga mucho calor y el suelo esté seco sacarlas al exterior para que se den baños de sol (directo, sin filtrar por cristales ni plásticos).

Como animales andinos que son, no toleran bien el calor. Su temperatura ideal está entre 15º y 20ºC. A partir de los 27 el riesgo de que sufran un golpe de calor es elevado.

No es nada recomendable alojarlas en pisos donde haya perros, gatos o hurones ya que su sola presencia podría causarles estrés. Tampoco es aconsejable alojarlas con conejos.

#### CUIDADO VETERINARIOS.

Actualmente no disponemos de vacunas para cobayas. No obstante es muy importante la visita al veterinario postcompra y cada medio año con una muestra de heces para analizar al microscopio y ver la posible presencia de parásitos, una revisión general y en especial explorar la cavidad oral para ver el estado de las muelas e incisivos.

#### SEÑALES DE ALARMA

Si vemos que nuestra cobaya presenta alopecias, costras y descamaciones en la piel, que se rasca compulsivamente o se frota contra objetos debemos acudir a

consulta; es posible que nuestro animal sufra de parásitos externos como ácaros o piojos o infecciones fúngicas (el contagio a las personas es posible).

De vez en cuando debemos inspeccionarles las palmas de las manos y los pies para ver si tienen callos, enrojecimientos o heridas que pueden llegar a ser muy dolorosas y graves.

Hay mucho signos que nos pueden poner sobre aviso de problemas dentales en cobayas, uno de los más iniciales suele ser una disminución de la ingesta de heno o una selección de los alimentos ofrecidos en pro de los materiales más blandos y succulentos. Otros signos de dicho problemas son:

- Rechinar de dientes (bruxismo): signo de dolor en estos animales.
- Boca abierta.
- Excesiva salivación.
- Ojos entrecerrados: otro signo de dolor.
- Protuberancias a nivel del borde mandibular ventral.
- Lagrimeo continuo.
- Estornudos y secreción nasal.
- Protusión de uno o ambos ojos.
- Incisivos con un enrase entre los superiores e inferiores asimétrico u oblicuo.

Si la cobaya no come o notamos ausencia de heces estamos ante una urgencia, no espere a ver cómo evoluciona y acuda al veterinario lo antes posible.